

Notas COES de política pública

Nº 16 / Junio 2018

ISSN: 0719-8795



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

**Desafección política y
politización de las redes
sociales interpersonales**

Desafección política y politización de las redes sociales interpersonales

Matías Bargsted (1), Nicole Etchegaray (2), Alejandro Plaza (3), Vicente Espinoza (4), Matías Garretón (5).

(1) COES-PUC

(2) UDP

(3) COES

(4) COES-USACH

(5) COES-UAI

INTRODUCCIÓN

Al cumplirse tres décadas del plebiscito que inició el retorno a la democracia en Chile, gran parte de la ciudadanía expresa alarmantes signos de distanciamiento respecto de la política. Aunque la ola de movilizaciones que comenzó en 2011 auguró la revitalización del interés y la participación política, lo cierto es que presenciamos, a nivel agregado, un sostenido aumento de la desafección política, un fenómeno actitudinal que combina baja evaluación hacia las autoridades e instituciones democráticas, desconfianza y cinismo frente a todo lo político, y bajos niveles de eficacia e interés en la política (Di Palma, 1969; Torcal, 2003, 2006).

La desafección política es una problemática global que comenzó en las principales democracias industrializadas hacia mediados del siglo XX, con una sostenida baja en los niveles de confianza y un distanciamiento general de la ciudadanía respecto de la política, actitudes que luego comenzaron a expresarse en democracias más jóvenes (e.g. Della Porta, 2000; Norris, 1999; Putnam, Pharo y Dalton, 2000; Torcal, 2003, 2006). En Chile los niveles de desafección son particularmente agudos. Según la encuesta Latinobarómetro (2013), Chile es el país de América Latina con más bajo nivel de interés en política –apenas un 17% de la población declara tener ‘algo’ o ‘mucho’ interés en los asuntos políticos. En esta línea, un reciente estudio del Centro de Investigación Pew aplicado a 35 países (Pew Research Center, 2018), afirma que Chile es el país con la mayor proporción de su población que no se siente cercana a ningún partido político (78%), algo que Luna y Altman (2011) habían constatado en el contexto Latinoamericano. De acuerdo a Bargsted y Maldonado (2018), entre el año 1994 y 2014 la identificación partidaria en Chile se redujo en más de 40 puntos porcentuales. Ejemplos de este tipo abundan.

Los elevados niveles de desafección política en la sociedad chilena han sido reconocidos ampliamente por la comunidad académica nacional (Huneus 2014; Silva, 2004; Toro, 2007; Morales, 2008; Luna y Altman, 2011; Garretón et al., 2016; Joignant et al., 2017). Es una situación preocupante, dado que la desafección política constituye un antecedente actitudinal de la abstención electoral (Di Palma, 1969; Verba, Scholzman y Brady, 1995; Franklin, 2004), y bajas tasas de participación electoral se asocian a la falta de representación política de ciertos segmentos poblacionales (Bargsted et al., 2017). Además, en la medida que crece la apatía respecto de la política, hay mayor espacio para que las autoridades actúen en forma independiente de las preferencias colectivas de los ciudadanos, bajando el nivel de accountability de las elites respecto al electorado (Torcal, 2006).

Es importante subrayar que la desafección es una actitud y no un comportamiento político. Constituye un conjunto de creencias y opiniones negativas hacia el sistema político que se asocian a falta de participación, pero no son sinónimo de ella (Di Palma, 1970; Gunther et al., 1998; Torcal, 2002, 2006; Torcal & Montero, 2006; Torcal & Maldonado, 2014). Según Torcal (2006) la desafección política comprende dos dimensiones parcialmente independientes. Por un lado está el “desapego político”, que involucra un conjunto de actitudes negativas hacia lo político per se, tales como falta de compromiso, interés y motivación hacia la política, y por otro lado, identifica la “desafección institucional”, que refiere a la falta de confianza y la percepción de baja receptividad de las autoridades e instituciones democráticas.

La literatura en el área –que proviene mayoritariamente de países desarrollados–, consideró inicialmente que el indicador clave de la desafección política era la disminución de la confianza, en relación al aumento de las demandas y expectativas ciudadanas frente a una capacidad de respuesta limitada del sistema político (e.g. Norris, 1999; Newton & Norris, 2000). Otros autores apuntaron al descontento en torno al desempeño de las instituciones y de las autoridades políticas como el origen no sólo de la desconfianza, sino de diversos indicadores como el desinterés y el escepticismo respecto de las instituciones de poder, y la disminución del compromiso con la política (Pharr y Putnam, 2000; Pharr et al., 2000; Newton y Norris, 2000; Newton, 2001). Numerosos estudios apuntan al capital social (Putnam, 1995, 2000) y nivel educativo como variables relevantes que impactan negativamente en múltiples indicadores de desafección, aumentando la satisfacción con la democracia y la percepción de eficacia política (Kucel, 2004; Polavieja, 2012), así como el interés y el conocimiento político (Justel, 1992; Kaase y Newton, 1995; Torcal, 2003; Torcal, Gunther y Montero, 1998; Torcal y Montero, 2006).

Además, Torcal (2001, 2002, 2006) afirma que la desafección también se explica por factores contextuales e históricos. A diferencia de las democracias antiguas o consolidadas, las de tercera ola –como la chilena– registran niveles más altos de desafección política (confianza, eficacia e interés) con una fuerte asociación a la evaluación de las instituciones y representantes políticos, siendo esta relación más débil en las democracias antiguas.

Los estudios chilenos corroboran algunos de los patrones anteriores (e.g. Morales 2010; Bargsted y Maldonado 2018), aunque además se han propuesto explicaciones más estructurales. Según Garretón (2016), el

origen del distanciamiento ciudadano de la política está en la profunda transformación socioeconómica que experimentó el país en las últimas décadas, que desarticuló a las instituciones tradicionalmente encargadas de la agregación de intereses y la expresión de proyectos comunes, segmentando y atomizando a los ciudadanos en el contexto de una cultura individualista.

En suma, estudios previos han identificado una serie de atributos individuales y estructurales asociados a la desafección política. Sin embargo, no existe evidencia que nos permita comprender la desafección política como fenómeno multidimensional que se asocie no sólo a características individuales y societales, sino que también a contextos sociales más próximos de la interacción cotidiana entre individuos; en este sentido, el análisis de redes sociales puede ser una poderosa herramienta. Esta perspectiva parte de una premisa fundamental: las actitudes y los comportamientos políticos se construyen y evolucionan a través de la interacción social, influenciados por el conjunto de relaciones sociales que mantienen los individuos (Huckfeldt, et al., 2004; Mutz, 2002).

La investigación internacional evidencia que las redes de conversación cotidiana e informal de las personas, ejercen una influencia relevante en el desarrollo y evolución de las actitudes políticas. Por ejemplo, el número de personas con quienes se habla sobre política o asuntos públicos se asocia a individuos con mayor interés, conocimiento político y participación (Kwak et al., 2005; Moy y Gastil, 2006; Eveland, 2009), mientras que la frecuencia de la conversación se relaciona positivamente con el conocimiento, interés y participación política (Holbert et al., 2002; Kwak et al., 2005; Eveland, 2004, 2009; Lake y Huckfeldt, 1998; Mutz, 2002; Scheufele et al., 2004; Wyatt et al., 2000).

El presente estudio busca analizar los niveles desafección política en Chile a la luz de las redes interpersonales de conversación de los ciudadanos. Nuestra presunción teórica es que a medida en que las redes cercanas de las personas son más despolitizadas, los individuos se vuelven progresivamente más distantes de la política y críticos de sus actores e instituciones. Para evaluar esta asección empleamos datos generados en la segunda ola de la Encuesta Social Longitudinal de Chile (ELSOC)¹ realizada por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES).

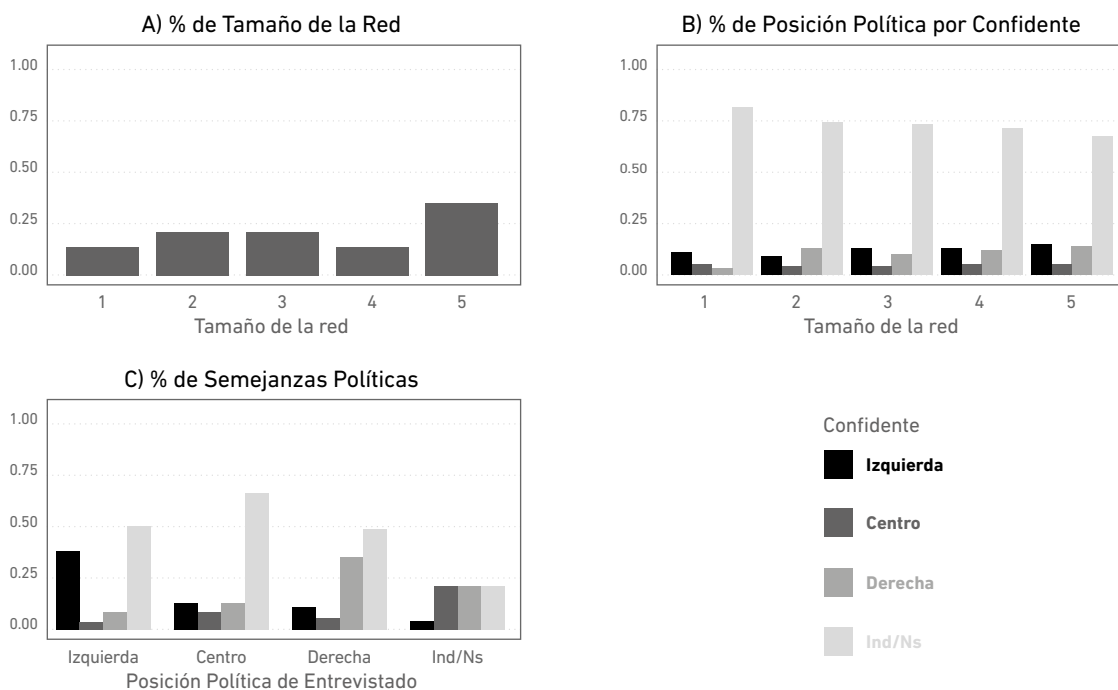
A continuación, presentamos las variables de interés incluidas en nuestro análisis, la forma en que fueron medidas y sus principales patrones descriptivos. Luego, revisamos los resultados del análisis multivariado que estiman la influencia de la composición política de la red de conversación cercana sobre la desafección política. Y, concluimos discutiendo el significado y las implicancias de estos resultados sobre la realidad sociopolítica chilena.

MEDICIÓN DE LA DESAFECCIÓN POLÍTICA Y DE LAS REDES SOCIALES INTERPERSONALES

Siguiendo la conceptualización propuesta por Torcal y Montero (2006), empleamos múltiples variables para capturar los niveles de desapego político y de desafección institucional. Para el desapego consideramos cuatro variables: interés en la política, frecuencia de la discusión política con amigos y familia, frecuencia con que busca información política en los medios de comunicación y percepción del nivel de influencia del voto sobre las elecciones. La desafección es medida por medio de cinco indicadores que capturan la confianza y valoración hacia los actores e instituciones políticas: identificación con partidos políticos, confianza en el congreso, gobierno y partidos políticos, y valoración subjetiva de algún movimiento social². Aunque este último indicador no corresponde a una medición tradicional de desafección, es importante considerarlo ya que nos permite evaluar si la red social afecta no sólo las actitudes hacia actores e instituciones tradicionales de la política, sino a espacios emergentes y menos institucionalizados.

1.- El Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC) es una encuesta panel actualmente en fase de ejecución. Hasta la fecha se han realizado dos olas. El trabajo de campo de la primera ola fue realizado entre los meses de Agosto y Diciembre de 2016, mientras que las entrevistas de la segunda ola fueron realizadas entre los meses de Julio y Octubre del 2017. El estudio busca comprender las dinámicas – estabilidad o cambios – en diversas dimensiones sociales relativas al conflicto y cohesión social en nuestro país. Las entrevistas se realizan por medio de cuestionarios estructurados y en forma presencial a personas adultas ubicadas en 40 ciudades del país con más de 10 mil habitantes. El diseño muestral de la encuesta fue probabilístico, estratificado, por conglomerados y multietápico, y alcanza una representatividad aproximada de 77% de la población total del país y 93% de la población urbana. La tasa de respuesta de la primera ola (calculada según los lineamientos de la AAPOR), fue de un 62%, mientras que la tasa de re-contacto lograda en la segunda medición fue el 83%. Detalles completos acerca de la metodología de la encuesta se pueden acceder en la página web del estudio: <http://www.coes.cl/tag/elsoc/>

2.- Las preguntas empleadas para medir las variables son: a) Interés en Política: “¿Qué tan interesado está usted en la política?” con 5 categorías de respuesta que van desde ‘Nada interesado’ hasta ‘Muy interesado’; b) Frecuencia con que discute de política con amigos y familiares: “¿Con qué frecuencia realiza usted las siguientes actividades? Habla de política con familiares o amigos” con 5 categorías de respuesta que van desde ‘Nunca’ hasta ‘Siempre’; c) Frecuencia de búsqueda de información política: “¿Con qué frecuencia realiza usted las siguientes actividades? Se informa activamente sobre política en medios tales como televisión, radios, diarios o internet”, con igual escala que la pregunta anterior; d) Influencia del voto: “¿En qué medida se encuentra usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? Mi voto influye en el resultado de la elección”, con 5 categorías de respuesta; e) Identificación partidaria: “¿Cuál de los siguientes partidos políticos representa mejor sus intereses, creencias y valores?”, donde respuestas que mencionan un partido son codificadas con un 1, y todas las demás con un 0; f) Confianza en el gobierno, congreso y partidos: “Utilizando la siguiente escala de confianza que va desde ‘nada’ a ‘mucho’, ¿podría decirme cuánto confía usted en cada una de las siguientes instituciones? Gobierno, Congreso / Partidos políticos”, con 5 categorías de respuesta; y g) Valoración de Movimiento Social: “¿Pensando en la lista de movimientos sociales que a continuación le mostraré, por favor indique cuál es el que usted más valora?”, donde respuestas que mencionan un movimiento son codificadas con un 1, y todas las demás con un 0.

FIGURA 1 - DESCRIPCIÓN ESTADÍSTICA DE LAS REDES CERCANAS

Fuente: Elaboración propia en base a ELSOC 2017.

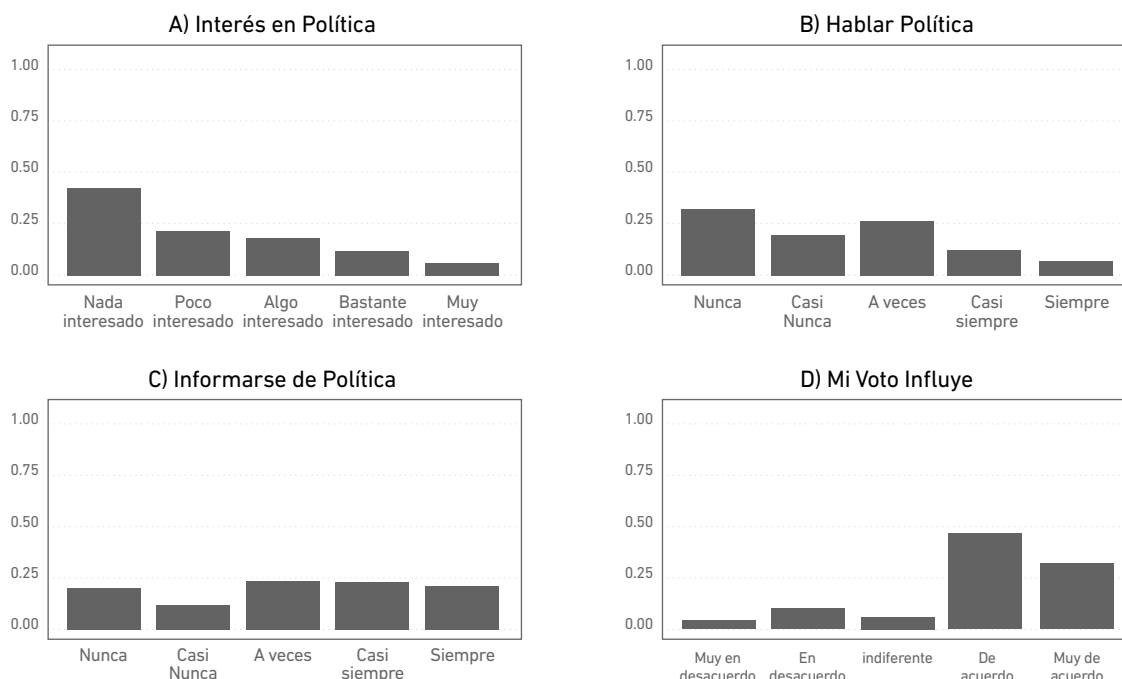
Para caracterizar la red social cercana de los entrevistados, la encuesta ELSOC incluyó un 'generador de nombres' (Marsden, 1990), instrumento que permite identificar a los miembros de la red de personas cercanas con las que conversa cada encuestado, o lo que denominamos sus confidentes³. Luego, respecto de cada uno de sus confidentes, los encuestados reportaron el género, edad, nivel de educación, religión y posición política. Para medir este último atributo, se empleó la siguiente pregunta: "En términos de identificación ideológica, ¿[nombre del confidente] es una persona de derecha, centro-derecha, centro, centro-izquierda, o izquierda?". Las respuestas fueron resumidas en cuatro categorías: 'Derecha', 'Centro', 'Izquierda' e 'Independientes o No sabe'. Para capturar el nivel de politización de las redes, calculamos la proporción de confidentes que, según declara el entrevistado, no tienen una orientación ideológica definida ('Independientes o No sabe'), respecto de aquellos que sí le es posible identificar ideológicamente en alguna categoría en la escala izquierda-derecha.

A partir de los datos recabados en esta encuesta, se contabiliza un total de 2.520 encuestados que mencionan un total de 8.333 confidentes. En promedio, las redes tienen 3.3 integrantes. En el Gráfico A de la Figura 1 se resume la distribución de los tamaños de la red, que muestra que sólo un 14% de los entrevistados cuenta con un solo confidente, mientras que dos tercios de los encuestados (66%) tienen al menos tres, y el 31% declara cinco confidentes, la cantidad máxima que captura la encuesta.

Tal como indica el Gráfico B de la Figura 1, las redes de los chilenos están fuertemente compuestas por personas independientes, esto es, personas que el encuestado no identifica con ninguna posición en la escala izquierda-derecha, o no sabe qué posición tienen. Estas respuestas ciertamente pueden reflejar motivos diferentes, pero en ambos casos nos hace presumir que los temas políticos no son prominentes entre los tópicos comunes de conversación. En contraste con los confidentes (donde el 75% son clasificados como inde-

3.- La pregunta empleada es: "Ocasionalmente la gente conversa de asuntos que le importan con otras personas. Pensando en los últimos seis meses, ¿quiénes son las personas con las que Ud. ha conversado?". En esta encuesta se siguió un protocolo de entrevista que no aceptó entrevistados sin contactos.

FIGURA 2 - DISTRIBUCIÓN DE INDICADORES DE DESAPEGO POLÍTICO



Fuente: Elaboración propia en base a ELSOC 2017.

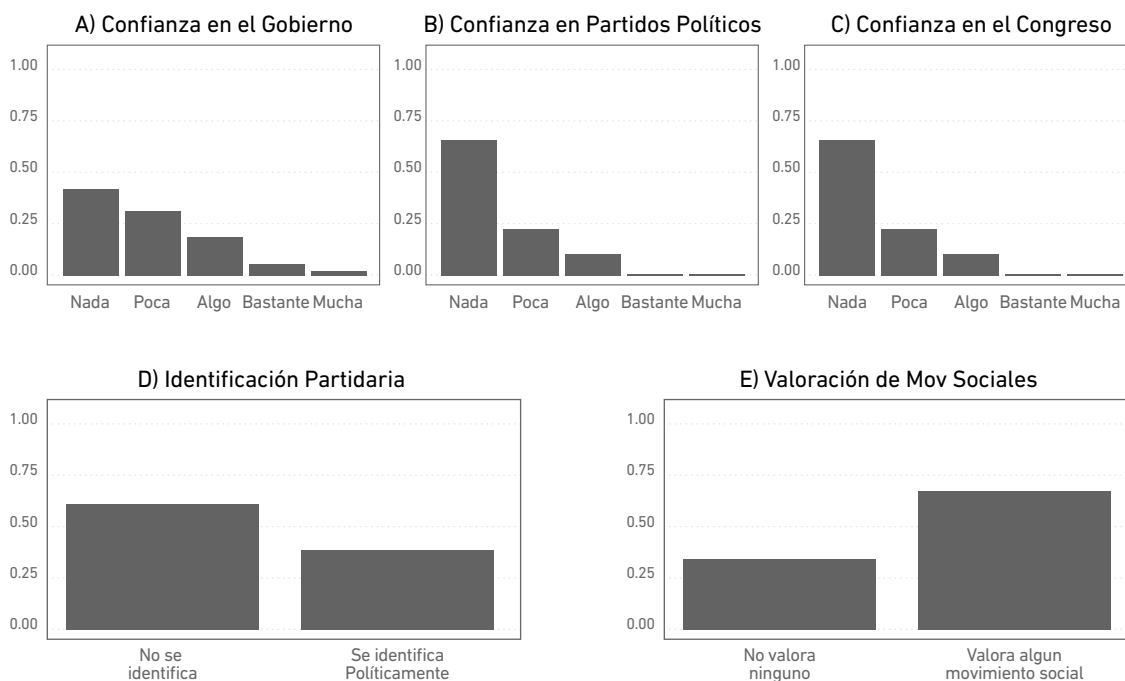
pendientes), el 62% de los entrevistados se identifica con una posición en la escala derecha-izquierda. También puede constatar que la prevalencia de los confidentes independientes disminuye a medida que la red crece, de un 81% para las personas con un confidente hasta un 66% para las personas con cinco confidentes.

Una última característica importante de la red de confidentes refiere a los altos niveles de homofilia política. Tal como muestra el Gráfico C de la Figura 1, el perfil político de las redes varía marcadamente según la propia tendencia política de los entrevistados. Entre los encuestados independientes, la proporción de confidentes de izquierda, centro y derecha es menor al 10%, mientras los confidentes independientes alcanzan el 89%, patrón consistente con otras investigaciones (Bargsted, Espinoza y Plaza, 2018). En cambio, las personas que se declaran de izquierda o derecha tienden a vincularse más con personas de su misma posición política, haciendo que la proporción de confidentes independientes se reduzcan a menos del 50% entre estos encuestados.

Respecto a las variables de desafección política, mostramos en las figuras 2 y 3 la distribución de cada ítem

de desapego político y desafección institucional, respectivamente. En relación con los primeros se observan patrones muy variables. Por un lado, el nivel de interés en política (Gráfico A) y frecuencia con que conversa sobre temas políticos (Gráfico B) son bajos: sólo el 6% de los entrevistados se siente muy interesado en la política, y cerca de la mitad (45%) declara no tener ningún interés. En forma similar, más del 60% de los entrevistados dice que nunca o casi nunca conversa sobre política con sus familiares y amigos. Por otro lado, vemos que la búsqueda de información política en los medios de comunicación (Gráfico C) es mucho más común (más de un 60% dice que lo hace 'a veces' o más), y el nivel de acuerdo con que el voto influye en el resultado de una elección (Gráfico D) es absolutamente mayoritario.

Cabe destacar que estos indicadores de desafección política pueden variar según el momento y contexto, por lo que no necesariamente reflejan propensiones permanentes. En 2017, cuando estos datos fueron recolectados, Chile enfrentó cuatro elecciones simultáneas de representantes (Presidente, Senadores, Diputados y Consejeros Regionales), lo cual probablemente incrementó la relevancia de temas políticos. No obstante,

FIGURA 3 - DISTRIBUCIÓN DE INDICADORES DE DESAFECCIÓN INSTITUCIONAL

Fuente: Elaboración propia en base a ELSOC 2017.

debido a las restricciones impuestas a las campañas por recientes leyes de transparencia, el clima político no adquirió la presencia pública de otras ocasiones.

En definitiva, si bien cerca de la mitad de los encuestados manifiesta no tener interés en la política y la conversación sobre temas políticos es escasa, un segmento importante de chilenos menciona informarse comúnmente en los medios, y amplias mayorías valoran el acto de votar. Esto sugiere cierta ambivalencia en la relación entre los chilenos y la política, donde la motivación e interés se manifiesta de forma muy disímil según la actitud o comportamiento por el que se consulte.

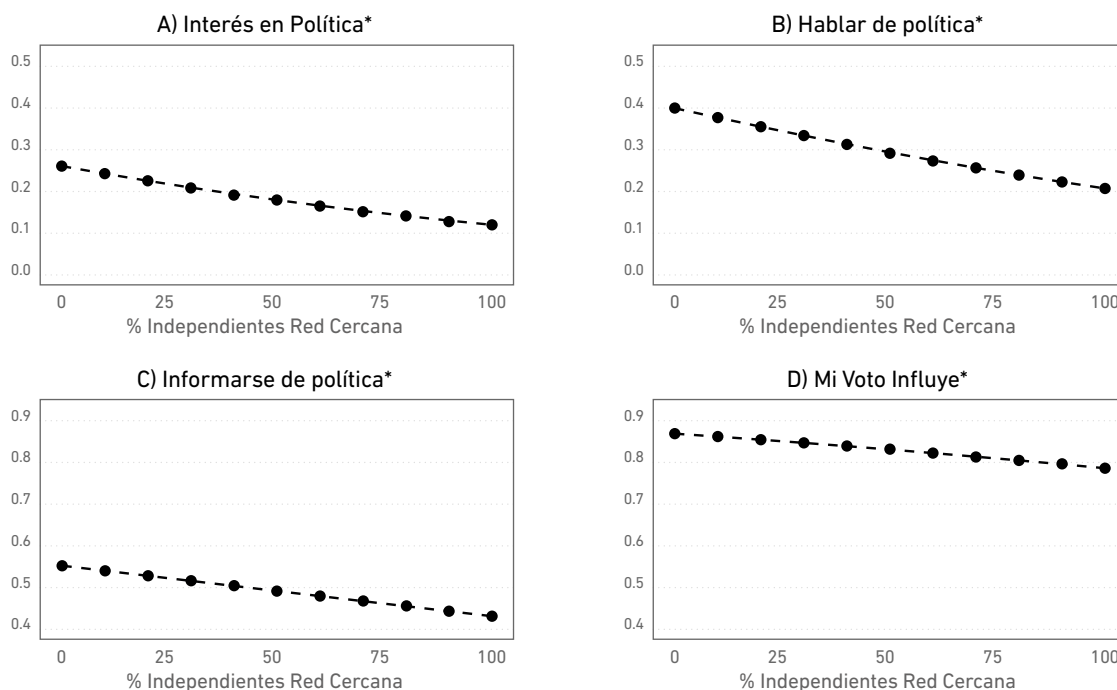
En contraste con la distribución de las variables de desapego político, los indicadores de desafección institucional dan una visión mucho más uniforme y crítica de las actitudes de los chilenos hacia los actores políticos. En efecto, a excepción de la valoración por un movimiento social, las respuestas negativas superan por amplios márgenes las respuestas positivas. Siempre es mayoritaria la respuesta "Nada" de confianza en las tres instituciones del sistema democrático, con un 66%

para los partidos políticos, un 54% para el congreso y 42% para el gobierno. Gran parte de los entrevistados no sólo desconfía de las instituciones, además no se identifica con partidos (61% de acuerdo a los datos de la encuesta ELSOC). En contraste, la única excepción a este patrón son los movimientos sociales, que son valorados por un 66% de los entrevistados.

RESULTADOS MULTIVARIADOS: DESAFECCIÓN Y REDES DE CONVERSACIÓN

Para analizar la asociación estadística entre la desafección política y las redes cercanas de los encuestados, hemos estimado una serie de modelos de regresión logísticos binarios y ordinales. En base a estos calculamos la probabilidad de que los entrevistados expresen actitudes favorables o desfavorables hacia la política y sus actores, según los distintos niveles de politización de las redes cercanas, medidos a partir de la proporción de confidentes que son declarados como independientes o cuya posición política no es conocida por los entrevistados. Esta aproximación permite conocer la influencia de la composición política de la red de cercanos manteniendo constantes otras importantes variables que influyen los niveles de desafección, tales

FIGURA 4 - PROBABILIDADES PREDICHAS DE DESAPEGO POLÍTICO



Fuente: Elaboración propia en base a ELSOC 2017. Nota: Gráfico A indica la probabilidad de la suma de respuestas "Algo interesado", "Bastante interesado", y "Muy interesado"; gráfico B y C indican la suma de respuestas "A veces", "Casi siempre" y "Siempre"; y el gráfico D indica la suma de respuestas "Ni de acuerdo ni en desacuerdo"; "De acuerdo"; "Totalmente de acuerdo".

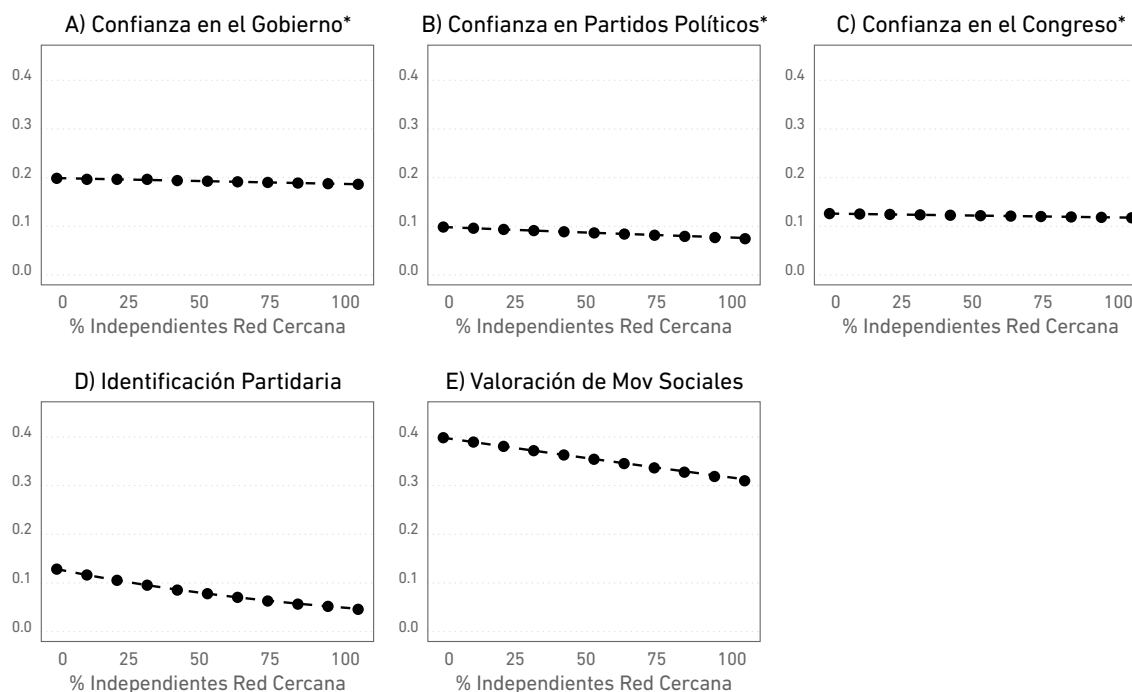
como nivel educacional, edad, tamaño de la red de cada encuestado o, más importante aún, la propia posición política de los entrevistados (incluyendo aquellos que se declaran independientes). Los resultados principales de nuestro análisis son presentados gráficamente en las figuras 4 y 5, mientras que en el apéndice del documento se encuentran los resultados de los modelos estadísticos⁴.

En la Figura 4 se muestra el efecto de la proporción de independientes en la red sobre las variables asociadas a desapego político. Se puede observar que, para las cuatro variables de desapego político, la mayor proporción de independientes en las redes de conversación tiene un efecto claramente negativo, asociándose a la expresión de un menor nivel de interés en política, hablar e informarse menos frecuentemente, y estar menos de acuerdo con que el voto influye en una elección. Los modelos de regresión logística ordinal (ver Tabla 1 en el apéndice) indican que todos los coeficientes de la proporción de independientes en la red, controlando

por una amplia gama de variables independientes, son estadísticamente significativos ($p < 0,001$ para las cuatro variables).

Los efectos de la composición política de la red de confidentes sobre variables de desapego político no sólo son significativos, sino que además son de una magnitud considerable. El efecto más pronunciado se observa en el hablar de política, donde un sujeto promedio sin confidentes independientes en su red tiene una probabilidad de 0,38 de reportar que habla "a veces" o más de política con familiares o amigos, mientras que una persona con el 100% de independientes en su red tiene una probabilidad de 0,11 de hacerlo. Es decir, la probabilidad presenta una diferencia de 0,17 puntos. Con los otros indicadores de desapego político, la influencia de la composición política de la red sigue el mismo patrón, aunque el peso es algo menor. La probabilidad de responder estar "algo" o más interesado en política varía desde un 0,25 cuando todos los confidentes del encuestado tienen una posición política conocida hasta un

4.- Todos los gráficos de las figuras 4 y 5 representan las probabilidades para a un chileno "promedio" o "típico", esto es, hombre, de 45 a 54 años, con educación media, católico, políticamente independiente, con un tamaño de red de 3,2, y donde la mayoría de sus alteres se conocen entre sí.

FIGURA 5 - PROBABILIDADES PREDICHAS DE DESAPEGO POLÍTICO DESCREDITO INSTITUCIONAL

Fuente: Elaboración propia en base a ELSOC 2017. Nota: Gráficos con * indican suma de respuestas "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", "De acuerdo" y "Muy de acuerdo". Gráficos D y E indican probabilidad de respuestas positivas.

0,11 cuando todos son independientes (una diferencia de 0,14 puntos de probabilidad). En términos relativos, expresar algún nivel de interés en política es 2,3 veces mayor para una persona sin confidentes independientes respecto a una con un 100% de independientes en su red cercana. Para la variable de información sobre temas políticos en los medios, la variación es de 0,12 puntos de probabilidad y de 0,08 para el caso de la percepción de influencia del voto.

La Figura 5 muestra la relación entre el nivel de politización de la red y los indicadores de desafección institucional. Los modelos elaborados (ver Tabla 2 en el apéndice) indican que la proporción de independientes en la red cercana ejerce un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre confianza en los partidos políticos ($p < 0,01$), identificación con partidos ($p < 0,001$) y valoración de algún movimiento social ($p < 0,001$). Sin embargo, no aporta en la explicación de la confianza depositada en el gobierno ni en el congreso. El mayor aporte de la politización de la red sobre la desafección institucional se da en torno a la identificación con partidos políticos. Controlando por el tamaño de la red de conversación y las demás características

antes señaladas, los encuestados sin independientes en su red tienen una probabilidad de 0,14 de tener una identificación partidaria, mientras aquellos con redes totalmente despolitizadas sólo tienen una probabilidad de 0,05. Esta diferencia, aunque no pareciera ser de gran envergadura, es de considerable magnitud relativa. En efecto, la probabilidad de identificarse con un partido político es 2,8 veces mayor para una persona sin independientes en su red respecto a otra similar, pero cuyos confidentes son todos independientes. La diferencia en la probabilidad de expresar "algo" o más de confianza en los partidos es de sólo 0,03 puntos, pero dado que se da en un contexto generalizado de muy baja confianza (menor al 10%), incluso leves diferencias estadísticas pueden indicar propensiones relativas muy diferentes.

Por último, cabe mencionar el efecto de la composición política de la red de cercanos sobre la probabilidad de que el encuestado exprese valorar algún movimiento social en particular. Tal como en el caso de los partidos políticos, se constata un efecto negativo. Los entrevistados sin independientes en sus redes tienen una probabilidad de 0,40 de valorar un movimiento social, en

comparación a un 0,31 para aquellos con redes 100% independientes. Aunque esta diferencia no sea de gran magnitud, es destacable constatar que la composición política de las redes de conversación no sólo se asocia a la valoración de instituciones políticas que vienen sufriendo problemas de reputación y credibilidad desde hace décadas, sino que también influye sobre la percepción de actores políticos menos institucionalizados y cuya presencia protagónica en el escenario político chileno post autoritario es mucho más reciente.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Este estudio aporta evidencia inédita en Chile acerca de la relación entre la desafección política y las redes de conversación de las personas. Los resultados obtenidos sugieren que el distanciamiento de los ciudadanos respecto de la política, ya sea medido a partir del interés, la confianza hacia sus actores e instituciones o la presencia del tema en las conversaciones cotidianas, se propaga a través de las redes sociales más cercanas, profundizando actitudes que alejan a la ciudadanía del involucramiento ciudadano que requiere una democracia sana.

Nuestro análisis indica que existe una asociación relevante, aunque ciertamente variable, entre el nivel de politización de las redes de conversación de los ciudadanos y los diversos indicadores de desafección incluidos en el estudio, particularmente entre aquellos asociados al desapego político. Estas relaciones estadísticas son robustas al controlar por la propia identificación política de los ciudadanos, el tamaño de sus redes de conversación y una serie de variables individuales asociadas al desapego político.

También hemos constatado que algunas variables de desafección institucional, como la identificación con

partidos políticos y la valoración de algún movimiento social, son sensibles a características de la red cercana. Este resultado es relevante, ya que sugiere que una mayor presencia de confidentes políticamente independientes o de posición desconocida se asocia tanto a una baja evaluación de actores políticos institucionalizados -como los partidos políticos- como a la de actores políticos no institucionales y emergentes -como los movimientos sociales. En suma, nuestro análisis coincide con evidencia internacional respecto a la influencia de la interacción social en la formación y desarrollo de actitudes políticas.

Nuestros resultados no permiten una interpretación optimista. Comprobar que la desafección política está afectada por los patrones de comunicación interpersonal con la red más cercana podría tener repercusiones importantes sobre el bienestar del sistema democrático chileno. En efecto, cuando la desafección política comienza a reproducirse en los espacios sociales cotidianos de las personas, tal como lo hemos mostrado aquí, se corre el riesgo de que este conjunto de actitudes adquiera un nivel de profundidad y enquistamiento que es difícilmente reversible, con una mayoría creciente de ciudadanos desinteresados en la política. Más aun, que las personas tiendan a desarrollar relaciones sociales homofílicas, tal como vimos en la Figura 1 para el caso de las posiciones políticas, implica que el efecto negativo de las redes de conversación ocurre especialmente entre las personas que también rechazan adoptar una posición política, dando lugar a un potencial círculo vicioso que consolida grupos sociales de personas que se alejan progresivamente, y sin retorno, del mundo político.

REFERENCIAS

- » Bargsted, M. A., & Maldonado, L. (2018). Party Identification in an Encapsulated Party System: The Case of Postauthoritarian Chile. *Journal of Politics in Latin America*, 10(1), 29-68.
- » Bargsted, M. A., Somma, N. M., Joignant, A. & Campos, T. (2017) Resultados Primera Ola, Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC). Módulo 4: Ciudadanía y democracia: Desigualdades de voz política. *Notas COES de Política Pública*, N° 11.
- » Bargsted, M. A., Espinoza, V. & Plaza, A. (2018). Patrones de Homofilia en Chile. Manuscrito no publicado.
- » Della Porta, D. (2000). Social capital, beliefs in government, and political corruption. *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries*, 202-228.
- » Di Palma, Guiseppe. 1970. *Apathy and Participation. Mass Politics in Western Societies*. New York: The Free Press.
- » Mutz, D.C., (2002). The consequences of cross-cutting networks for political participation. *American Journal of Political Science* 46 (4), 838-855.
- » Eveland, W. P., Jr. (2004). The effect of political discussion in producing informed citizens: The roles of information, motivation, and elaboration. *Political Communication*, 21(2), 177-193.
- » Eveland, W.P., Hively, M.H., (2009). Political discussion frequency, network size, and "heterogeneity" of discussion as predictors of political knowledge and participation. *Journal of Communication* 59 (2), 1460-2466.
- » Franklin, M. N. (2004). *Voter turnout and the dynamics of electoral competition in established democracies since 1945*. Cambridge University Press.
- » Garretón, M. A., Barozet, E., Martner, G. D., Ruiz, C., Delamaza, G., Zazuri, R., & Fuentes, C. (2016). *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*. Santiago: LOM.
- » Holbert, R. L., Benoit, W., Hansen, G., & Wen, W. C. (2002). The role of communication in the formation of an issue-based citizenry. *Communication Monographs*, 69(4), 296-310.
- » Huckfeldt, R., Johnson, P. E., & Sprague, J. (2004). *Political disagreement: The survival of diverse opinions within communication networks*. Cambridge University Press.
- » Huckfeldt, R., Mendez, J. M., & Osborn, T. (2004). Disagreement, ambivalence, and engagement: The political consequences of heterogeneous networks. *Political Psychology*, 25(1), 65-95.
- » Huneeus, C. (2014). *La democracia semisoberana: Chile después de Pinochet*. Taurus.
- » Joignant, A., Morales, M., & Fuentes, C. (Eds.). (2016). *Malaise in Representation in Latin American Countries: Chile, Argentina, and Uruguay*. Springer.
- » Justel, M. (1992). Edad y cultura política. *Reis (Revista Española de Investigaciones Sociológicas)*, 58(1), 57-96.
- » Kaase, M., & Newton, K. (1995). *Beliefs in government (Vol. 5)*. OUP Oxford.
- » Kucel, A. (2004). *Political Disaffection in 3rd Wave Democracies in Europe Comparative Study*. Working Paper.
- » Kwak, N., Williams, A. E., Wang, X., & Lee, H. (2005). Talking politics and engaging politics: An examination of the interactive relationships between structural features of political talk and discussion engagement. *Communication Research*, 32(1), 87-111.
- » La Due Lake, R., & Huckfeldt, R. (1998). Social capital, social networks, and political participation. *Political Psychology*, 19(3), 567-584.
- » Luna, J. P., & Altman, D. (2011). Uprooted but stable: Chilean parties and the concept of party system institutionalization. *Latin American Politics and Society*, 1-28.
- » Marsden, P. V. (1990). Network data and measurement. *Annual review of sociology*, 16(1), 435-463.

- » Moy, P., & Gastil, J. (2006). Predicting deliberative conversation: The impact of discussion networks, media use, and political cognitions. *Political Communication*, 23(4), 443-460. DOI: 10.1080/10584600600977003
- » Morales, M. (2008). Evaluando la confianza institucional en Chile: Una mirada desde los resultados LAPOP. *Revista de Ciencia Política*, 28(2), 161-186.
- » Mutz, D. C., (2002). The consequences of cross-cutting networks for political participation. *American Journal of Political Science* 46 (4), 838-855.
- » Newton, K., & Norris, P. (2000). Confidence in public institutions. *Disaffected democracies. What's troubling the trilateral countries.*
- » Norris, P. (1999). "The Growth of Critical Citizens." In Pippa Norris, ed., *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance.* Oxford: Oxford University Press.
- » Norris, P. (2002). *Democratic phoenix: Reinventing political activism.* Cambridge University Press.
- » Pew Research Center, (2018) Negative views of democracy more widespread in countries with low political affiliation. Retrieved from: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/03/08/negative-views-of-democracy-more-widespread-in-countries-with-low-political-affiliation/#>
- » Polavieja, J. G. (2012). The great recession: Political trust, satisfaction with democracy and attitudes to welfare-state redistribution in Europe (No. 2012-08). DOI: 10.1177/0003122414562600
- » Pharr, S. J., & Putnam, R. D. (Eds.). (2000). *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries?* Princeton University Press.
- » Pharr, S. J., Putnam, R. D., & Dalton, R. J. (2000). A quarter-century of declining confidence. *Journal of democracy*, 11(2), 5-25.
- » Putnam, R. D. (1995). Tuning in, tuning out: The strange disappearance of social capital in America. *PS: Political Science & Politics*, 28(4), 664-684.
- » Putnam, R. D. (2001). *Bowling alone: The collapse and revival of American community.* Simon and Schuster.
- » Scheufele, D. A., Nisbet, M. C., Brossard, D., & Nisbet, E. C. (2004). Social structure and citizenship: Examining the impacts of social setting, network heterogeneity, and informational variables on political participation. *Political Communication*, 21(3), 315-338.
- » Silva, P. (2004). Doing politics in a depoliticised society: Social change and political deactivation in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 23(1), 63-78.
- » Torcal, M. (2006). Desafección institucional e historia democrática en las nuevas democracias. *Revista SAAP. Publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 2(3).
- » Torcal, M., Gunther, R., & Montero, J.R. (2002). *Antiparty Sentiments in Southern Europe. Political Parties. Old Concepts and New Challenges.* Oxford: Oxford University Press. doi: 10.2307/40184120
- » Torcal, M. & Maldonado, G. (2014) Revisiting the Dark Side of Political Deliberation: The Effects Of Media And Political Discussion On Political Interest, Public Opinion Quarterly, doi:10.1093/poq/nfu035
- » Toro, S. (2008). De lo épico a lo cotidiano: Jóvenes y generaciones políticas en Chile. *Revista de Ciencia Política*, 28(3), 143-160.
- » Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. E. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics.* Harvard University Press.
- » Wyatt, R. O., Katz, E., & Kim, J. (2000). Bridging the spheres: Political and personal conversation in public and private spaces. *Journal of communication*, 50(1), 71-92. Doi: 10.1111/j.1460-2466.2000.tb02834.x

APÉNDICE: MODELOS MULTIVARIADOS

TABLA 1- MODELOS LOGÍSTICOS ORDINALES PARA VARIABLES DE DESAPEGO POLÍTICO

	Interés en Política	Hablar de Política	Informarse de Política	El voto influye
Hombre	0,131 (0,083)	0,158 (0,081) **	0,182 (0,077) **	-0,171 (0,080) **
25-34	-0,099 (0,175)	0,017 (0,171)	0,111 (0,165)	-0,173 (0,174)
35-44	-0,306 (0,176) *	-0,052 (0,172)	0,144 (0,165)	0,079 (0,174)
45-54	-0,305 (0,179) *	0,060 (0,174)	0,270 (0,168)	0,156 (0,176)
55-64	-0,111 (0,181)	0,318 (0,176) *	0,440 (0,170) ***	0,461 (0,178) ***
>65	-0,322 (0,195) *	-0,084 (0,190)	0,310 (0,180) *	0,630 (0,190) ***
Media	0,579 (0,120) ***	0,572 (0,113) ***	0,363 (0,105) ***	0,003 (0,108)
Sup. Tecnica	0,917 (0,144) ***	1,018 (0,138) ***	0,717 (0,130) ***	-0,027 (0,135)
Sup. Univ	1,470 (0,148) ***	1,415 (0,142) ***	0,872 (0,135) ***	0,244 (0,140) *
Evangelico	0,042 (0,112)	-0,086 (0,107)	-0,065 (0,101)	0,042 (0,104)
Otra Religion	0,060 (0,133)	0,286 (0,127) **	0,200 (0,124)	-0,058 (0,129)
Irreligioso	0,108 (0,128)	0,049 (0,126)	0,106 (0,121)	-0,435 (0,125) ***
Centro	-0,243 (0,124) **	-0,419 (0,122) ***	-0,082 (0,118)	0,162 (0,125)
Der	-0,226 (0,141)	-0,296 (0,140) **	-0,162 (0,136)	0,038 (0,144)
Ind/Ninguno	-1,223 (0,127) ***	-1,348 (0,124) ***	-1,218 (0,119) ***	-0,434 (0,123) ***
Solo algunos se conocen	0,142 (0,111)	0,066 (0,110)	0,095 (0,105)	-0,002 (0,110)
Ninguno de ellos se conoce	-0,110 (0,203)	-0,304 (0,200)	0,116 (0,198)	0,030 (0,195)
Proporción de independientes	-0,009 (0,001) ***	-0,009 (0,001) ***	-0,005 (0,001) ***	-0,005 (0,001) ***
Tamaño de la red	0,042 (0,030)	0,073 (0,029) **	0,116 (0,028) ***	-0,007 (0,029)
1 2	-0,676 (0,255) ***	-0,907 (0,250) ***	-0,985 (0,239) ***	-3,550 (0,267) ***
2 3	0,424 (0,255) *	0,159 (0,249)	-0,206 (0,238)	-2,185 (0,254) ***
3 4	1,634 (0,257) ***	1,769 (0,252) ***	0,972 (0,239) ***	-1,622 (0,252) ***
4 5	2,938 (0,269) ***	2,932 (0,261) ***	2,031 (0,242) ***	0,541 (0,250) **
Log Likelihood	-2776,340	-2974,286	-3437,143	-2932,071
Num. obs.	2311	2311	2311	2311

***p < 0.001, **p < 0.01, *p < 0.05

TABLA 2 - MODELOS LOGÍSTICOS ORDINALES PARA VARIABLES DE DESAFECCIÓN INSTITUCIONAL

	Confianza Gobierno	Confianza Partidos Políticos	Confianza Congreso	Identificación Política	Valoración Mov. Sociales.
Hombre	0,030 (0,081)	0,127 (0,091)	-0,005 (0,084)	0,207 (0,111) *	-0,279 (0,096) ***
25-34	0,063 (0,172)	-0,112 (0,189)	-0,197 (0,174)	-0,020 (0,240)	-0,064 (0,219)
35-44	-0,040 (0,173)	-0,258 (0,191)	-0,375 (0,177) **	-0,264 (0,239)	-0,237 (0,218)
45-54	0,171 (0,175)	-0,294 (0,194)	-0,433 (0,179) **	-0,121 (0,242)	-0,215 (0,220)
55-64	0,362 (0,177) **	-0,236 (0,197)	-0,147 (0,179)	-0,099 (0,244)	-0,212 (0,221)
>65	0,755 (0,188) ***	-0,239 (0,210)	-0,259 (0,193)	0,072 (0,260)	-0,763 (0,233) ***
Ed. Media	-0,044 (0,109)	0,083 (0,127)	0,041 (0,116)	-0,104 (0,155)	0,006 (0,125)
Ed. Sup. Técnica	0,037 (0,135)	0,233 (0,155)	0,315 (0,141) **	0,101 (0,187)	-0,062 (0,159)
Ed. Sup. Universitaria	0,157 (0,139)	0,466 (0,157) ***	0,344 (0,145) **	0,023 (0,188)	0,035 (0,167)
Evangélico	-0,199 (0,106) *	-0,075 (0,122)	0,053 (0,110)	-0,147 (0,149)	0,210 (0,123) *
Otra Religión	-0,234 (0,128) *	-0,111 (0,144)	-0,164 (0,134)	-0,155 (0,176)	0,568 (0,159) ***
Irreligioso	-0,086 (0,124)	-0,341 (0,144) **	-0,278 (0,132) **	-0,420 (0,174) **	0,387 (0,151) **
Centro	-0,139 (0,122)	0,015 (0,135)	0,243 (0,127) *	-0,429 (0,142) ***	0,319 (0,157) **
Derecha	-1,067 (0,146) ***	-0,224 (0,156)	-0,203 (0,148)	-0,013 (0,165)	-0,333 (0,173) *
Independiente o Ninguno	-1,008 (0,124) ***	-0,460 (0,137) ***	-0,455 (0,128) ***	-2,842 (0,183) ***	-1,117 (0,146) ***
Densidad Media de la Red	0,111 (0,110)	0,027 (0,124)	-0,070 (0,116)	0,274 (0,147) *	0,490 (0,143) ***
Densidad Baja de la Red	0,203 (0,193)	-0,522 (0,253) **	-0,252 (0,209)	0,222 (0,278)	0,600 (0,228) ***
Proporción de independientes	-0,001 (0,001)	-0,003 (0,001) **	-0,001 (0,001)	-0,011 (0,001) ***	-0,004 (0,001) ***
Tamaño de la red	0,035 (0,028)	-0,004 (0,033)	0,019 (0,030)	0,181 (0,040) ***	0,269 (0,033) ***
Intercepto 1 2	-0,698 (0,247) ***	0,219 (0,276)	-0,103 (0,256)		
Intercepto 2 3	0,647 (0,247) ***	1,661 (0,280) ***	1,153 (0,257) ***		
Intercepto 3 4	2,278 (0,255) ***	3,745 (0,322) ***	3,023 (0,276) ***		
Intercepto 4 5	4,037 (0,299) ***	5,086 (0,430) ***	5,162 (0,405) ***		
Intercepto				0,453 (0,330)	0,330 (0,302)
Log Verosimilitud	-2856,275	-2013,730	-2478,806	-1049,475	-1361,291
Num. obs.	2311	2311	2311	2311	2311

***p < 0.001, **p < 0.01, *p < 0.05

Investigadores de esta edición



Matías Bargsted

COES / PUC

Investigador Asociado de la línea Conflicto Político y Social de COES y Profesor Asistente del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Doctor en ciencias políticas de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, y magíster en sociología de la PUC. Sus intereses de investigación están en el campo de la opinión pública, metodología cuantitativa, análisis de redes sociales, y sociología de la religión.



Nicole Etchegaray

UDP

Académica de la Facultad de Comunicación y Letras de la Universidad Diego Portales. Periodista, Licenciada en Comunicación Social, Universidad Diego Portales, Magíster en Ciencia Política, y estudiante de doctorado en Sociología de la Universidad Católica de Chile. Sus áreas de interés son comunicación y opinión pública.



Alejandro Plaza

COES

Asistente de Investigación del Estudio Longitudinal Social de Chile ELSOC, y del proyecto FONDECYT N°1171426 "La estructura de la sociabilidad en Chile y sus consecuencias para nuestra convivencia: Análisis longitudinal de redes sociales". Sociólogo de la Universidad de Chile y Magíster en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus temas de interés son: desigualdad y estratificación social, redes sociales, sociología política y metodología cuantitativa.

**Vicente Espinoza***COES / USACH*

Investigador Asociado de la línea Geografías del Conflicto de COES y Profesor Asociado del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago (USACH). Ha sido investigador de múltiples proyectos FONDECYT. Además, participó del proyecto Anillos-CO-NICYT "Desigualdades". Titular de la Cátedra Andrés Bello 2011 en la Universidad de Leiden y autor de libros y artículos en revistas académicas nacionales y extranjeras.

**Matías Garretón***COES / UAI*

Investigador Asociado de la línea Geografías del Conflicto e Investigador Responsable del Observatorio de Conflictos COES, académico del Centro de Inteligencia Territorial (CIT) de la Universidad Adolfo Ibáñez. Doctor en Urbanismo y Planificación de la Universidad Paris Est, Máster en Desarrollo Territorial del Instituto de Urbanismo de París. Su campo de investigación es interdisciplinario, abordando las desigualdades urbanas, segregación, análisis espacial cuantitativo, políticas de vivienda y transporte, gobernanza y descentralización; perspectivas que se articulan en un marco de economía geo-política.



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

Esta investigación se enmarca en el Fondecyt 1171426, titulado, "La estructura de la sociabilidad en Chile y sus consecuencias para nuestra convivencia. Análisis longitudinal de redes sociales", a cargo de los investigadores COES, Vicente Espinoza (IDEA-USACH), Matías Bargsted (ISOC, PUC) y Matías Garretón (CIT, UAI), y con Alejandro Plaza (COES), como asistente de investigación.

Citar este documento como:

Bargsted, M., Etchegaray, N., Plaza, A., Espinoza, V., Garretón, M. (2018). Desafección política y politización de las redes sociales interpersonales . (Nota COES de Política Pública N°16, junio) ISSN: 0719-8795. Santiago, Chile: COES. Recuperado de: <http://www.coes.cl/>

Notas COES de política pública

Nº 16 / Junio 2018

ISSN: 0719-8795



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

El Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) desarrolla investigación colaborativa en temas relacionados al conflicto social y la cohesión (convivencia) en Chile, por medio de un equipo multidisciplinario proveniente de las ciencias sociales y humanidades. COES centra sus actividades académicas y de difusión en el análisis de las múltiples manifestaciones del conflicto social en Chile, sus causas así como también su contexto cultural e histórico. El Centro está patrocinado por la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile, y como instituciones asociadas se encuentran la Universidad Diego Portales y la Universidad Adolfo Ibáñez. COES cuenta con el financiamiento del programa FONDAP de CONICYT (CONICYT/FONDAP/15130009).



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

www.coes.cl
comunicaciones@coes.cl

Diagonal Paraguay 257, Torre 26,
Oficina 1504, Santiago - RM.
Teléfono: + 562 2977 2232



UNIVERSIDAD
DE CHILE



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES



UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ